

LA ZARZUELA,

PERIODICO DE MUSICA,

TEATROS, LITERATURA DRAMÁTICA Y NOBLES ARTES.

Año I.

Madrid 18 de Febrero de 1856.

Núm. 3.

Sumario. Condiciones de la Zarzuela. — Crítica teatral. — Exposición española de Nobles Artes, en París. — Variedades. — Crónica. — Anuncios.

DE LA ZARZUELA.

Artículo primero.

El título que encabeza nuestro periódico nos impone deberes especiales, cuyo cumplimiento no podemos retardar en conciencia. La Zarzuela es un espectáculo que ha empezado á echar hondas raíces en nuestro suelo, y así antes de juzgar las obras de este género que se presentan al público, nos ha parecido conveniente decir cómo consideramos nosotros la cuestión de su actual existencia.

Y he aquí que, al tomar la pluma para tratar de este asunto, tropezamos con el artículo que el señor Barbieri ha consagrado al mismo. El señor Barbieri es autoridad respetable en la materia, por cuanto pertenece al número de los socios que, sin protección de nadie y con un corto capital, acometieron la empresa de generalizar en España ese género que, en efecto, tiene muchísimos puntos de contacto con la *ópera cómica* francesa y ninguno con el *vaudeville*. El señor Barbieri, además, ha hecho un estudio particular de la Zarzuela, investigando su procedencia y origen, no solo en las obras de autores nacionales del siglo XVII, sino procurando probar, por medio de la comparación de las mismas con las que hoy se escriben, y apelando al testimonio de eruditos extranjeros, que la Zarzuela, tal como existe, es hija legítima de la que existió en el siglo ya citado, y aun en los primeros años del siguiente.

Reconociendo desde luego el noble propósito que impulsó al señor Barbieri á publicar sus *Consideraciones*, que con el mayor gusto hemos reproducido en nuestras columnas, y creyendo, como firmemente creemos, que su exámen puede redundar en provecho del arte, vamos á entrar en él, manifestando con franqueza nuestra opinión sobre algunos puntos que abraza el interesante escrito del aplaudido autor de *Jugar con fuego*, *Mis dos mugeres* y *los Diamantes de la Corona*.

Lo primero que nos ocurre es preguntar ¿para qué se habrá molestado tanto el señor Barbieri en hacernos ver, que el espectáculo que se representa en el teatro del Circo, debe llamarse Zarzuela y no de otro modo? ¿Cree por ventura que hubiera alcanzado menos boga si tuviese distinto nombre? Esto sería desconocer nuestra sociedad. Nosotros hubiéramos dicho sencillamente á los que se empeñasen en criticarnos por tan leve motivo: le llama-

mos Zarzuela, porque los primeros ensayos modernos que se conocen con este título fueron aplaudidos con furor, y el público lo ha sancionado con sus decididos y entusiastas favores. Por lo demás, se nos figura que los recuerdos de lo que fué la Zarzuela en otro tiempo no justifican mucho este nombre, aplicado á las semi-óperas que hoy vemos en escena. Se contestará tal vez que á este punto nos han traído los adelantos; que el género nació pigmeo, como es natural que sucediese, pero que hoy es gigante; que en los siglos XVII y XVIII se representaron comedias cantadas con el título de Zarzuelas, y que pues comedias cantadas se representan en el XIX, ese título y no otro debe dárseles. No estamos conformes, si no se nos prueba que las actuales Zarzuelas, por su estructura, por las condiciones de importancia que la música ha adquirido en ellas, por los juegos del canto en las complicaciones de la intriga, pertenecen al mismo género que las antiguas. Creemos sinceramente que á los ojos de la crítica, ni *la Selva sin amor*, ni *la Venganza de Diana*, ni aun *la Púrpura de la Rosa*, ensayos hechos para unir la música á la poesía, citados con gran destreza por el señor Barbieri, pueden pasar como troncos del árbol, cuyas ramas son *el Valle de Andorra*, *Catalina* y otras no menos verdes y lozanas. Lo que hubo, el mismo señor Barbieri nos lo confiesa; *tendencias* mas ó menos afortunadas *á emplear el canto, ya en la comedia, ya en otras composiciones dramáticas*: tendencias y nada mas..... las tendencias no constituyen género. Nosotros, pues, tenemos el nombre de Zarzuela por el mejor de todos, fundándonos en lo que hemos espuesto, y porque nombre por nombre, la razón de analogía aboga en favor del que ya se conoció antes de ahora: tambien nos halaga el pensamiento de que Zarzuela es al fin un título nacional, aun cuando el de *ópera-cómica* sea el mas legítimo.

En efecto, al paso que nuestra Zarzuela en nada se dá la mano con la antigua, puede decirse que es la *ópera-cómica* francesa, trasplantada á nuestra escena. Punto es este que ha puesto fuera de toda discusión el señor Barbieri, con el cual estamos de acuerdo al admitir las diferencias esenciales que el género francés ha tenido que sufrir, para alcanzar patente de introducción y carta de naturaleza en España.

Para probar que la Zarzuela ó nuestra *ópera-cómica* es género, ha acudido el señor Barbieri al *Diccionario de música* de Lichtenthal, en el cual se encuentra la definición de *drama lírico*, que se acerca bastante á la idea que tenemos formada de aquella. Vive Dios, que lo sentimos por el claro

talento del señor Barbieri, pues esta vez se ha dejado dominar demasiado por el deseo de volver las tornas á los críticos. Mas ¿por qué ha ido á buscar tan lejos lo que tan cerca tenía? ¿Que la Zarzuela no es género! ¿Pues á qué vá el público inteligente al teatro de la plazuela del Rey? ¿Cómo es que la Zarzuela se sostiene contra viento y marea de los que la combaten, invade treinta y siete teatros de provincias, y no cabiendo ya en el estrecho espacio del Circo de Madrid, busca mas vasto campo para sus glorias en la calle de Jovelanos? ¿Con qué objeto se han establecido espresamente administraciones para los libros y para la música de las Zarzuelas? Razones son estas que prueban de un modo incontestable, que la Zarzuela no solo es género, sino género bueno, tan bueno como la comedia, y algo mejor que el drama de cierta escuela, cuya aparicion entre nosotros fué como la del relámpago, que desapareció para no volver, porque nada retrataba de nuestra sociedad, de nuestro carácter, de nuestras costumbres, de lo que el pueblo quiere ver ante sus ojos para reirse ó para aprender. No necesitamos, pues, de definiciones ni de testimonios escritos para saber que la Zarzuela es género utilísimo para los adelantos de la música dramática, así como no hemos sacado de ninguna autoridad literaria, que la comedia de costumbres, por ejemplo, es otro género provechoso, conveniente y hasta necesario, para inculcar en las diversas clases de la sociedad sentimientos de moralidad y de justicia.

El señor Barbieri, con una modestia que le honra sobremanera, asegura que *viendo la decadencia, por no decir casi estincion del arte lírico español*, se formó la sociedad con siete individuos, cuya mayoría compone hoy la empresa del Circo. Al espresarse así no hace el citado maestro mas que seguir, aunque con una especie de violencia, la hilacion lógica de lo que poco antes ha espuesto: despues de haber dicho que nuestra Zarzuela es heredera por línea recta de la del siglo XVII, no ha podido resignarse á dar esta última por muerta sin sucesion para nuestro teatro, olvidando que mas adelante nos hace ver que *las llamadas Zarzuelas, que se ejecutan actualmente en el teatro del Circo, son esencialmente la misma cosa que las óperas cómicas francesas*. Y aquí la lógica, como no puede menos de conocer el señor Barbieri, nos obliga á deducir una consecuencia diametralmente opuesta á la suya, viniendo sus mismas palabras en apoyo de lo que hemos espuesto al hablar del nombre de la Zarzuela.

El hecho es que las antiguas Zarzuelas y farsas musicales no han arrastrado *una existencia precaria, ni casi desaparecieron del teatro en su forma primitiva*; sino que, no obstante la autoridad de Lichtenthal, que respetamos, aunque no es nuestro oráculo en esta cuestion, dejaron de existir completamente: la prueba es que á pesar del número de compositores que en ellas se ejercitaban, y que el señor Barbieri nos cita con referencia al *Origen del teatro español*, ninguna de sus obras ha servido á nuestros actuales maestros de pauta, de punto de partida para las que han dado á luz. No amengüe, pues, el señor Barbieri la gloria que él y sus consocios han sabido adquirir, ya que á renglon seguido escribe, que *acometieron la empresa de resucitar el espectáculo lírico-dramático llamado Zarzuela, dándole todo el desarrollo compatible con su escaso talento, y asimilándole en la forma, en cuanto fuera posi-*

ble, á la ópera-cómica francesa, etc. ¿En dónde vemos, pues, la Zarzuela antigua? No será por cierto en las partituras del maestro Barbieri; en sus convicciones sí, lo mismo que en las nuestras, pero solo como un venerable recuerdo histórico-literario-musical.

Hemos espuesto con claridad nuestra humilde opinion acerca de los puntos en que no estamos completamente de acuerdo con el señor Barbieri. En el próximo número nos haremos cargo de las *condiciones* de la Zarzuela; de esas *condiciones* que continuamente oímos en boca de todos y que los mas que hablan de ellas no entienden; pues ya vá siendo necesario que se fijen de una vez los principios de ese género de composiciones, para que las empresas por un lado, los maestros compositores por otro, y tal vez el público en definitiva no puedan decir á los poetas: *¿Ubinam gentium sumus?*

¿Entre qué zarzuelistas nos hallamos?

J. M. DE A.

CRITICA TEATRAL.

TEATRO REAL. El 6 de diciembre de 1840 se estrenó en el teatro de la grande ópera francesa de París la *Favorita* de Donizetti, cantada por la Stoltz, Duprez y Barroilhet. Este último acababa de llegar de Italia precedido de muy buena reputacion, y su *debut* en las orillas del Sena tuvo el resultado mas satisfactorio. Los parisienses no supieron apreciar la *Favorita* en todo su verdadero valor y recibieron con frialdad la partitura que mas tarde han mirado como una de las mas excelentes obras de su autor. Lo que en las primeras noches no pudieron lograr los tres reputados artistas encargados de los principales papeles se ha realizado andando el tiempo y pocos dudan hoy de la bondad de una ópera tan conceptuada en los principales teatros de Europa.

Se ejecutó en Madrid la *Favorita* por primera vez en el teatro del Circo, siendo empresarios, si no estamos equivocados, los señores Maiquez y Olona. Primeramente la cantaron la Gariboldi y Bettini y luego, por cuenta de otra empresa, la Roissy y Cuzani, que gustaban infinito en el cuarto acto. La Alboni, Gardoni y Barroilhet se dieron á conocer en Madrid con esa ópera, que sirvió para inaugurar el teatro Real y con la que hizo su primera salida noches pasadas la señora Alaimo.

No es este *spartito* el que mejor aceptacion tiene en Madrid, ó como ahora se dice, no es la ópera mas *simpática* para los *dilettantes* de la corte. Y sin embargo, abunda en melodías agradabilísimas y tiene un cuarto acto que por sí solo vale tanto como el total de otras muchas óperas del repertorio italiano. Escrite en su origen para ser cantada en francés, tuvo que doblarse el compositor á las exigencias de la prosodia francesa, resultando que el contorno de la melodía no es precisamente tan puro y correcto como el de algunos cantos de otras obras esencialmente italianas. Esa ligera alteracion, y el haber tenido que modificar su habitual estilo con objeto de que la frase musical no perdiera nada en boca de cantantes franceses, han bastado para que los españoles, tan poco afectos á esa escuela, hayan creído descubrir en la *Favorita* lo que en realidad no existe, es decir, la tradicion francesa amalgamada con la manera italiana, mientras que por el contrario, se nota mas bien la tradicion italiana ligeramente modificada con

la manera francesa. Se nos observará acaso que otro tanto pudiera decirse de *Roberto il Diavolo* y otras que tienen el mismo origen; pero á nuestro entender la música de Meyerbeer no ha sido todavía apreciada en Madrid en todo su valor. Si el público no rechaza á *Roberto* es porque se humilla ante la respetabilidad del autor y acude á las representaciones atraído por la pompa teatral y el aparato de las decoraciones.

La señora Alaimo acaba de darse á conocer de la manera mas satisfactoria. Una vez tan solo ha cantado la *Favorita* cuya representacion ha sido interrumpida por indisposicion de Violetty, y á la hora en que escribimos estos renglones no ha tenido todavía lugar la segunda; pero ha sido tan grata la impresion que ha producido en todos la nueva *prima donna*, que no vacilamos en presagiar el mismo resultado para las representaciones sucesivas.

No es precisamente cantidad ni calidad de voz lo que hay que buscar en la Alaimo, pues no brilla por ninguna de ambas cosas. En cambio se distingue por su inteligencia escénica, por la expresion del canto, el alma con que acentúa la frase musical, la elegancia en el vestir y una distincion en todo lo que hace que embelesa. Esta es la impresion que nos produjo, y tambien á la mayoría del público, en la noche de su *debut*. En el tercer acto escitó verdadero entusiasmo y no sabemos hasta dónde hubiera podido llegar el fanatismo de los concurrentes si el *duo* final hubiera correspondido á lo demas. Desgraciadamente le faltaron las fuerzas cuando mas las necesitaba y la ópera concluyó con mas sosiego de lo que era de esperar en vista de lo que habia pasado en el acto anterior. Verdad es que Galvani ayudó bien poco á la *signora* en tan terrible lance, y al llegar al *duo* estuvo bastante desacertado. Ha introducido la Alaimo en el tercer acto una *cabaletta* que no es de la ópera y se despega bastante de la entonacion del cuadro; pero hay que disimularse en gracia del buen resultado.

Fácil era preveer que un papel escrito para Duprez no podia ser el mas á propósito para Galvani. Asi ha sucedido efectivamente, y salvo aquellos pasages en que ha podido acudir á la *mezza voce*, deja bastante que desear, particularmente en el cuarto acto.

Beneventano, en el papel de Alfonso, agrada mucho mas si no desvirtuase el canto, fraseando con cierto amaneramiento que altera completamente la melodía. Su diction es tambien sobradamente pesada y lo sentimos tanto mas cuanto que, este artista posee facultades vocales para producir grande efecto, y tiene momentos en que canta con fortuna. Lástima que no se observe y corrija esos lunares.

Violetty á pesar de hallarse indispuerto representó con acierto el prior de Compostela.

TEATRO LIRICO-ESPAÑOL. Mucho tarda en llegar el *Conde de Castralla* que nos anuncian irrevocablemente para esta semana. ¡Bien venido sea!

Noches pasadas tuvo lugar en la plazuela del Rey una entretenida funcion en la que tomaron parte los actores de la compañía francesa y las *parejitas* del bolero Ruiz.

La representacion de *Zamore et Giroflée* fué religiosamente escuchada por las galerías del Circo; pero la prosa traspirenaica y las coplas del *vaudeville* no pueden ofrecer gran interés para los que no comprenden la lengua, y la mayoría de los que diariamente ocupan aquellas localidades

no están muy versados en el idioma de Moliere. Felizmente, intervino el *cancon* de la Potel, y entonces se realizó aquello de «¡no mas Pirineos!» Los que momentos antes habian aplaudido estrepitosamente á la jóven é interesante Concepcion Ruiz, se convirtieron en afrancesados, y llevados de su entusiasmo gavacho exigieron por tres veces la repeticion del dichoso *cancon*. ¡Qué bochorno para las parejitas de Ruiz!

La Ramirez, Carolina di Franco, Salas y Caltañazor en el *Marqués de Caravaca* y el *Vizconde*, contribuyeron al completo éxito de la funcion.

TEATRO DEL PRINCIPE. Despues del buen resultado de la *Alegría de la casa* nada nuevo nos ha ofrecido este teatro. Uno de estos dias se pondrá en escena á beneficio de don Manuel Ossorio la comedia nueva en tres actos titulada *¡Por ella!* Hemos oido hablar ventajosamente de esta obra, primera produccion segun parece de un jóven escritor.

TEATRO DE LA PRINCESA. Quisiéramos poder disponer de mas espacio para consignar todo lo que se nos ocurre acerca de la representacion en los teatros de uno de los mas sagrados actos de nuestra santa religion. Sin perjuicio de hacerlo otro dia, es nuestro deber consignar que la *Pasion de Jesus* se representa con buen éxito en el teatro de la Princesa. Los señores Maiquez y Luchini han conseguido llamar la atencion del público, y gracias á sus esfuerzos el aparato escénico, las decoraciones, trages y demas, satisfacen bastante. Se distinguen en la ejecucion la Scapa que desempeña el papel de María y el señor Arranaz cuya figura y maneras son de elogiar en el retrato del Salvador. Alverá representando á Pilatos, Pardiñas encargado de caracterizar á Judas Iscariote, y la señora Cruz de Vega en el interesante papel de la arrepentida Magdalena, se esfuerzan en agradar. Entre las diversas decoraciones las hay muy vistosas y nos complacemos en citar la plaza de Jerusalem, el monte Calvario, el palacio de Caifás y el Infierno.

CIRCO DE PAUL. Tambien en este teatro se ha puesto en escena el mismo asunto y es de admirar el partido que han sabido sacar de un escenario tan pequeño. El conjunto del espectáculo es bueno, y agradan sobremanera los cuadros vivos, copiados de los tan célebres de Rubens. El efecto que producen las decoraciones es excelente; los actores cumplen, y satisfacen bastante los encargados de los papeles mas principales.

Para terminar esta revista teatral, solo nos resta añadir que el teatro de Variedades continúa cerrado y el coliseo de la calle de las Urosas no ofrece nada de particular que deba mencionarse.

E. V. DE M.

TEATRO FRANCÉS.

Sr. director de la ZARZUELA.

Mi querido amigo: Vivamente impresionado con la representacion de la *Vie de Boheme* á que acabo de asistir en la sala de los Basilio, no es este el momento de analizarla. Mi emocion, como la de todo el público, ha sido demasiado fuerte; siento mucho en este instante para hacerlo concienzudamente. Aplazo el cumplimiento de este gratísimo deber; para el momento en que me reconozca mas sereno. Hoy solo diré á V. que este bellissimo drama ha hecho recorrer al espectador todas las re-

giones de la alegría y de la melancolía; de la risa y de las lágrimas.

¡Qué delicioso país es la Bohemia, amigo mío! ¿En dónde se encuentra situado? — Un geógrafo contestaría cándidamente á esta pregunta: «La Bohemia es un antiguo reino, cuya capital es Praga; hoy provincia austriaca, tiene de superficie, etc., etc., confina al Norte con... al Sur..... etc., etc.»

¡Qué error! La Bohemia por donde el Director del teatro francés nos ha hecho viajar, es un país lindante por el Norte con el trabajo y la miseria; al Sud con la imaginación, la inteligencia y el amor; al Este y al Oeste con el capricho, la fantasía, la frivolidad y mil otros sitios ignorados de los geógrafos. En una palabra, la mas exacta definición de las latitudes de esta singular comarca, sería la siguiente: «Reinan en ella alternativamente un calor tropical, á cuya acción vivificadora se producen las flores de la poesía; la abnegación en la miseria; las rosas del amor; el olvido de las penas; y una temperatura siberiana, capaz de engendrar los osos blancos.»

Tiene siete habitantes, cuatro hombres y tres mugeres, todos de veinte años de edad. ¡Veinte años!!! ¡Cuán pronto pasan y cómo se abusa de ellos!

El uno es poeta; el otro pintor; aquel músico, y el cuarto, filósofo y bibliómano. — ¡Ah! me olvidaba — habita también con ellos Baptiste, el fiel Baptiste, tipo inédito del criado literato que sigue constantemente la incierta fortuna de los bohemios, y vacía las botellas de sus amos, discutiendo con Mr. Colline, el filósofo, sobre la inmortalidad del alma y sobre la escuela de Salerno.

Llámanse las mugeres — Mimi — Musette y Phemie. — Mimi es el amor del alma, — ¡Ah! me olvidaba — el amor verdadero; y sin otra ambición que la de amar y ser amada, muere de su amor, porque como dice Musette en el quinto acto: — «La pobre Mimi tema dos enfermedades mortales cuando llegan á juntarse — *l'amour et l'honnêteté.*» — Musette — ¡oh! esta es otra cosa: — esta ama también á Marcel, pero solo cuando no sopla el viento *du côté des cachemires.* — En cuanto á Phemie, su corazón empieza siendo un cuartel, y concluye por ser un campamento. — Es cuestionable que ame á Schaunard, pero lo que no admite duda es su decidida afición hacia los uniformes. — Segun ella, los soldados franceses tienen para con el bello sexo mas miramientos que su amante, que ha escogido á su baston por intérprete de los sentimientos que le animan. Por lo demas, Phemie es como sus compañeras, capaz de los mas sublimes rasgos de abnegación, — pero solo despues de comer.

El primer acto presenta á la Bohemia en *pleine partie de plaisir á la campagne.* — Un tío que se llama en la pieza — el tío Millon. — Nombre simpático, ¿eh? — y á quien Musette querría desvalijar, se propone casar á su sobrino, jóven y rico; pero Rodolphe el poeta, que así se llama este, se empadrona en la Bohemia y se enamora de Mimi, la inclusera. La vida y los amores de esta pleyade de jóvenes, pasan á la vista del espectador durante tres actos, con todas sus alegrías, sus miserias y sus peripecias. La risa y las lágrimas se suceden sin cesar, y en el quinto acto acontece la muerte de Mimi.

¡Ah! ¡la desgraciada jóven muere sin exhalar un gemido!!! pero en cambio, las lágrimas inundaban todos los semblantes; ni un solo corazón dejaba de latir violentamente; los mas escépticos

aparentaban ser superiores al dolor, pero sucumbían al fin ante la escena tiernísima que pasaba á su vista. — Decididamente, Mad. Sandre (Mimi) es una sublime actriz: — esta opinion ha sido sancionada por el público, que la llamó con frenesí despues de su grande escena del cuarto acto, para colmarla de aplausos.

Madlle. Potel es el tipo opuesto de Mad. Sandre: qué fuego, qué gracia, qué causticidad, qué intencion! Apuesto que todos los tíos han sentido estremecerse su bolsillo y sus cajas de hierro, cuando Musette indignada por la dureza del tío de Rodolfo, le dice: «*Si vous étiez plus jeune, je ne demanderais qu'un carnaval pour faire fondre vos millions au creuset de mes caprices; vous voyez bien ces petites dents là? eh bien, elles croqueraient des lingots, mais vous n'avez pas un fils, pour que je le fasse mourir sur la paille!!!*»

Decir que la pieza ha tenido un éxito inmenso, es quedarse corto; las próximas representaciones lo demostrarán bien pronto. Es una obra literaria de primer orden, que necesita saborearse mucho, porque cada frase es un rasgo de talento. Hay especialmente un soneto, un verdadero soneto, modelo en su género, que trataré de traducir y de servirlo *aux gourmands de belles choses*, en un número próximo, con un análisis mas detenido de la pieza.

Toda la compañía tomó parte en la representación de la *Vie de Boheme*, y todos y cada uno de ellos han escedido en el conjunto y en los detalles á las mas exigentes pretensiones del público. Edward, se distinguió por el sentimiento con que desempeñó el papel de poeta. Devaux, Demarsy, Donatien, Nanteuil y Roche, cumplieron como artistas consumados. Madme. Nerval, fiel intérprete del personage que representaba, es la coquetería encarnada. Madlle. Cesárie es una encantadora hija de Eva que muere las manzanas con tan magníficos dientes, que ni un solo hombre resistiría á la tentación, si le ofreciese el fruto prohibido.

Prometo á V. volver á hacerme cargo de este acontecimiento artístico y literario, y entretanto invito á todo Madrid á pasar cuatro horas deliciosas en medio de la Bohemia.

UN AMATEUR.

NOBLES ARTES.

Esposicion de Paris.

Omitimos en nuestro precedente artículo mencionar al señor don Antonio Rocaful, pintor valenciano, autor de dos cuadritos remitidos á la esposicion de Paris que representan episodios de las corridas de toros. Dicen que están pintados con gracia; no los hemos visto.

Seis escultores hemos tenido en la esposicion: los señores Cort, Pagnucci, Ponzano, Rodriguez y Vilar. El primero, segundo y cuarto espusieron tres estatuas, Diana, Penelope y Licurgo. No recuerdo haber tenido ocasión de contemplar ninguna obra del señor Cort; pero en cuanto á los otros dos jóvenes escultores, tenemos muy presente las que ejecutaron para optar á la pensión del gobierno y las que posteriormente han remitido desde la capital de la cristiandad. Son dos artistas aplicados y de bastante provecho.

El señor don Ponzano Ponzano, discípulo del difunto y reputado Alvarez, y académico de San

Fernando, goza envidiable reputacion entre los artistas españoles. Los bustos remitidos á la exposicion bastan para dar á conocer ventajosamente á este artista, empapado en las escelentes máximas de la escuela florentina que se distingue entre las demas por los primores de ejecucion. Si el señor Ponzano hubiera podido concluir los magníficos bustos de SS. MM., habrian figurado dignamente entre las mejores obras de escultura. Lástima, tambien, que no haya espuesto alguna importante obra de estatuaria.

A don Manuel Vilar, de Barcelona, pertenecen dos bonitas composiciones, una jóven y un niño jugando con sus perros.

Por una equivocacion dijimos en el anterior número que don Domingo Martinez no habia podido presentar nada concluido en el grabado, siendo así que espuso, ademas del retrato de S. M. la Reina, dos preciosas estampas, que son apreciabilísimas muestras de lo que tenemos derecho á esperar del señor Martinez.

Lo mismo que este último en el grabado, ha sido el señor Perceira el único representante de la litografía española. Sus varios ejemplares, sacados de la obra que publica con el título de *Recuerdos y bellezas de España*, son apreciables muestras de su laboriosidad.

Mas numerosos han sido los arquitectos, que han representado muy dignamente á España. Los señores Alcuyne, Aranguren, Cornejo, Fernandez, Gándara, García, Inza, Madrazo y Kuntz, Muñoz, Ortíz, Peyronet, Salcés, Ulibarri, Vega y Villar, han espuesto diferentes trabajos, interesantísimos algunos para la historia monumental de España, y muy estimables todos por la bondad de su ejecucion.

Basta con la ligera reseña que hemos hecho de las obras de bellas artes espuestas en París, para conocer que, si no tan selecta como hubiera sido de desear, no por eso ha dejado de ofrecer interés la seccion española. Con haberse preparado unos con mas tiempo, y si no se hubiesen abstenido otros, la coleccion habria sido mas numerosa y perfecta. Entre los pintores se echa de menos, siguiendo siempre el órden alfabético, á Camaron, Cortellini, Esquivel, Gomez, Van-Halen y otros cuyos nombres no recordamos en este instante. Faltan los escultores Elias, Grajera, Medina, Perez y Piquer; se ha mantenido en su retiro el grabador don Vicente Pelegrin, y si los arquitectos han sido mas numerosos, han dejado, sin embargo, muchos de concurrir; entre ellos Agüedo, Alvarez, Cachavera, Colomer, Zabaleta, etc.

Algun periódico ha manifestado la conveniencia de que en la próxima exposicion de Madrid, que tendrá lugar en los claustros altos del Ministerio de Fomento, sean admitidas las obras que han figurado en las orillas del Sena, y en verdad que de hacerlo así tendria mas brillantez la primera solemnidad artística del mes de mayo. De no poderse realizar la idea, no estaria de mas que el gobierno estimulase con algun premio á los artistas que no se han retraido de concurrir á la exposicion universal de París. Se considerarían los premios como justa recompensa á los espositores, y servirían de estímulo para todos.

Quisiéramos que el señor Luxan, ministro del ramo, no desatendiera nuestra idea, que encontrará eco, no lo dudamos, en todos los círculos artísticos.

Concluyamos: Al escribir los artículos que terminamos hoy, nos ha guiado nuestro buen deseo

por las glorias nacionales. Sirva esto de respuesta á los que pudieran tacharnos de benévolos y sobradamente indulgentes. La político-manía, que todo lo absorbe en nuestro país, tiene á las bellas artes en la mayor postracion y bien necesitan estas que la prensa las aliente y proteja, mirando con ojos de compasion á los que tienen derecho á reclamar su apoyo. Contribuyamos todos á su engrandecimiento: este es el deseo de

NICETO GANTE.

VARIEDADES.

Música y Gastronomía.

«Después del *dolce far niente* (el placer de no trabajar) no encuentro delicia mayor, ni ocupacion tan entretenida como comer; pero se entiende que la comida ha de ser escogida y exquisita.» Esto decia en cierta ocasion el gran Rossini á uno de sus amigos, literato francés, que ha consignado en sus escritos las palabras del autor de tantas bellezas musicales.

El *Cisne de Pésaro* ha sido un gastrónomo de primer órden, pancista por escelencia para quien el placer de la mesa es el primero de los placeres. Si el lector tiene alguna duda, escuche lo que Rossini repitió una y mil veces al escritor ya mencionado.

«El apetito es para el estómago lo que el amor para el corazon. El estómago es el maestro de capilla, que estimula y dirige la grande orquesta de nuestras pasiones. Un estómago vacío me recuerda el *fagot* dando lastimosos gemidos ó el envidioso *flautin* con su voz chillona, mientras que un estómago bien repleto representa las alegres notas del triángulo y el ruidoso chasquido de los *platillos*, verdaderos símbolos del buen humor y del placer. Comer y amar, cantar y bien digerir, he aquí los cuatro verdaderos actos de la *ópera bufa* que llaman *vida* y que desaparece tan pronto como la espuma del *Champagne*. El que la deja escapar (la vida) sin gozar como es debido, es tonto ó loco.»

«La *trufa*, escribia Rossini al conde de Galenberg, autor de varias composiciones para baile, la trufa es el Mozart de las *setas*. Creo que con la trufa es con lo que se puede comparar únicamente *don Giovanni*. Siempre que se vuelve á oír esta magnífica ópera de Mozart percibe el oído nuevas bellezas, así como el delicioso aroma de la trufa parece siempre mas exquisito.»

Pero donde se trasluce al verdadero gastrónomo, atrincherado detrás de las notas de música, es en la siguiente carta que dirigió Rossini desde Roma á su esposa, nuestra compatriota la Colbran, á los pocos dias de haberse cantado por primera vez su nunca bien ponderada ópera *il Barbieri di Siviglia*.

La carta dice así:

«...Mi Barbero vá ganando cada dia terreno, y el bribonzuelo se dá tal maña, que en la actualidad los adversarios mas decididos de la nueva escuela se declaran partidarios suyos. Por las noches no se oye cantar en las calles sino la serenata del conde de Almaviva. El ária de Figaro *largo al factotum*, es el caballo de batalla de todos los barítonos y las niñas de diez y seis abríles se entregan al sueño repitiendo, *Una voce poco fa*, para despertarse al dia siguiente cantando alegremente, *Lindoro mio sará*. Pero lo

«que te interesará mucho mas que la buena fortuna que alcanza mi música, querida Angela, será el descubrimiento que acabo de hacer de una manera nueva y exquisita de aderezar la ensalada, receta que me apresuro á remitirte.»

«Aceite de Provenza, vinagre de Francia, un poquito de limon, pimienta y sal. Se revuelve todo esto muy bien y se añaden unas cuantas trufas cortadas en rajitas menudas. La trufa tiene el privilegio de dar á este condimento cierto sabor capaz de embelesar al gastrónomo mas exigente. El cardenal pro-secretario de Estado me ha dado en cambio de la receta su bendición apostólica. Pero, volvamos al Barbero....»

Con una autoridad tan respetable como es Rossini, bien puede cualquiera lanzarse á escribir de gastronomía y olvidar la música. Si un compositor tan eminente dá tal importancia al arte de la cocina y se olvida de sus propias glorias para meditar acerca de la mezcla de la trufa con la ensalada, no se extrañará que un pobre periodista se agarre á los faldones del gran Careme (el Napoleón de la cocina) para salir de apuro mientras dura la vigilia.

Existe ademas otra razon que convence. Durante los dias de Carnaval no ha sido todo disfraces, sino que la gente se ha ocupado muy mucho de comer y de cenar en los bailes de máscaras. Pero los capones de Vizcaya, los corderos navarros, ni las mil golosinas que han inundado la capital han bastado para calmar la agitacion que se ha introducido en el respetable gremio de los pancistas. Estos se ven amenazados de muerte, la alarma ha cundido en el campo, y el caso no es para menos, pues ha de saber el lector que se trata de hacer cumplir con la mayor rigidez cierta real orden vigente, que prohíbe trasladar en las sillas-correos ninguna clase de vitualla. Si esto se realiza, nos vamos á ver privados de... ¡la ostra! y careceremos en la capital de la Monarquía española del *molusco acéfalo*, manjar tan buscado como exquisito.

La diosa *Gastrea*, protectora de los gastrónomos, que nunca abandona á los que la tributan verdadero culto, ha querido recompensar el trabajoso afán de los apetitos madrileños enviándonos *faisanes* ya que íbamos á carecer de ostras. Uno de los fondistas mas afamados de la capital ha sido el escogido por la diosa, como el mas idóneo entre todos, para propagar las buenas doctrinas gastronómicas y perfeccionar la *educacion culinaria*, tan atrasada por desgracia en España. Los madrileños han podido contemplar estos últimos dias una hermosa coleccion de *gallináceas nudipedas*, tan poco conocidas en las mesas españolas como buscadas y apreciadas de los que, como Rossini, no quieren dejar pasar esta *ópera bufa*, ó sea la vida, sin gozar como es debido y segun lo comprendieron y supieron practicar en otro tiempo los famosos *Sibaritas*.

El faisán, verdadero enigma para el vulgo, segun observa muy juiciosamente uno de los clásicos mas respetables de la cocina, es el manjar mas delicado para los iniciados en los misterios de la diosa *Gastrea*.

Todos los productos del reino animal y vegetal deben preferirse cuando llegan á adquirir cierto punto que nunca se escapa al olfato del verdadero gastrónomo. Los espárragos y las alcarras pueden comerse antes de que adquieran toda su madurez; otros, por el contrario, como son los melones y la mayor parte de las fru-

tas, no están en su verdadero punto sino cuando han llegado á la madurez mas completa; pero debe esperarse á que los nísperos, la becada, y sobre todo el faisán, empiecen á pasarse. Entonces, y solamente entonces, es cuando los gastrónomos de la escuela de Rossini se hacen servir un faisán.

«El faisán, dice Brillat-Savarin, en su *Physiologie du Gout*, comido á los tres dias de muerto es menos sabroso que una polla, ni tiene tampoco la delicadeza de la codorniz. Servido á punto, presenta una carne tiernísima, sublime y de un gusto sabrosísimo, pues participa del venado y de la *gallinácea*. El tal punto repugna á los profanos por el hedor que despiden el ave y el color amorado que toma la carne; pero los inspirados, es decir, los dignos hijos de la diosa *Gastrea* se saborean el paladar y ejercitan su olfato.»

A pesar de los elogios de Savarin, mucho tiempo ha de pasar hasta popularizarse en España comer carne corrompida. Además, el faisán es plato carísimo y no lo es menos la trufa, ese *Mozart de las setas*, segun Rossini, y que nosotros llamaríamos la perla de la cocina.

Pocas noticias poseemos acerca de la trufa. Muchos son los hombres científicos que se han ocupado de su origen, mas nadie ha sabido decirnos cómo crece y vegeta. Se ha querido recoger simiente y sembrarla, pero inútiles han sido tambien los esfuerzos de los agricultores mas entendidos. Los romanos la usaron en su cocina y no la sacaban por cierto de las Galias, sino de Grecia, de Africa, y principalmente de Libia. En nada se parecia á la que procedente de Francia se sirve en las mesas modernas; blanca y algo sonrosada, debia asemejarse á nuestra prosáica criadilla de tierra, aunque de un perfume mas delicado.

...Gustus elementa por omnia querunt.

JUVENAL.

Desde la época de los romanos hasta nuestros dias se cuenta un larguísimo período sin que los anales de la cocina hagan mencion ninguna de la trufa. Su reaparicion es muy reciente y puede asegurarse que nuestros abuelos apenas la conocieron.

El reputado fondista Chenié solia contar á sus parroquianos, que recién venido á Madrid y hallándose dirigiendo las cocinas de un grande de España tuvo ocasion de aderezar un pavo con trufas, el primero quizá que recibió en España dentro de su concavidad semejante relleno. Al finalizar el banquete fué llamado al comedor, á fin de que recibiera el parabien por lo hábil que se habia mostrado en la preparacion de las viandas. Todos ensalzaron los diversos platos que se habian presentado en la mesa, el pavo encontró tambien sus admiradores, pero no faltó quien hiciera la siguiente observacion:

—Mr. Chenié, vuestro pavo estaba muy bien asado, le dijo cierta condesa; pero es lástima que lo hayais echado á perder con esas bolitas negras que le dan un gusto endiablado. Cuando querais rellenar otro igual hacedlo con orejones, pasas y demas ingredientes que os diré, y estoy segura de que me dareis las gracias.

El pobre cocinero no volvió en mucho tiempo á usar de la trufa, y en los últimos años de su vida recordaba siempre con dolor la derrota que sufrió al querer introducirla en las mesas españolas. Desde entonces, mucho ha progresado nuestra educacion culinaria, pero aun en el dia la trufa

no ha desbancado á su prima hermana la criadilla de tierra.

El mal ejemplo de Rossini, que pospuso en su correspondencia las glorias del *Barbiere* al positivismo de una ensalada bien aderezada, nos ha llevado mas allá de lo que nos proponíamos al comenzar este artículo. Resguardados con el nombre de tan eminente compositor, nos servirá también de excusa (así lo esperamos al menos) el apuro cuaresmal que aguzó el apetito de

UN SEMI-GASTRÓNOMO.

CRÓNICA.

Con el título de Die Kirmes se ha estrenado en el teatro de Carlsruhe (Alemania) una zarzuela nueva en un acto, del compositor Tamberik.

La nueva ópera nacional de Britow, representada en el título de *Rip van Win-kle* en el teatro de New-York, está produciendo muchísimo entusiasmo. Pretenden los americanos que la música de Britow no participa en nada de la italiana, alemana ni francesa, siendo el estilo muy nuevo y esencialmente original.

Ha obtenido buen resultado en Turin la nueva ópera del joven compositor Felipe Marchetti, titulada *Gentile da Varano*. La música es imitación de la escuela de Verdi.

Para conocer cuán incierto es que la de Giuli haya perdido la voz, baste saber que agrada tanto en Roma, que se piensa volver á ajustarla por séptima vez para la primavera, con intención de que ejecute *Roberto il Diavolo*, *Vesperi Siciliani* y una partitura nueva, escrita espresamente por el compositor Fenzi.

Cantado por la Bossio, Tamberlik y el barítono de Bassini, está gustando muchísimo en San Petersburgo el *Trovatore* de Verdi.

En el teatro italiano de Alejandria, de Egipto, produce también mucha sensación la *Lucia*. Las obras de Donizetti gozan gran reputación en Oriente con motivo de ocupar hace años la plaza de director de la música del gran Sultan un hermano del autor de *Lucia*.

Un hijo del inmortal compositor alemán Weber, ha regalado al emperador de Rusia el manuscrito original de la partitura de *Oberon*, última ópera que compuso el autor de *Freyschutz*.

Está siendo muy aplaudida en Turin la Angri cantando el *Barbiere di Siviglia*.

En Florencia esperan con impaciencia la primera representación del *Domino bianco*, del maestro Picchi.

Escriben desde Roma que el compositor Liguoro que el año pasado dió á conocer en París varias de sus composiciones, se dispone á volver á las orillas del Sena para ocuparse de los preparativos de la representación de su *Trilogía Dantesca*, inspirada con los versos de la *Divina Comedia*. El señor Liguoro tiene compromisos con la dirección del teatro italiano de París para que se ejecute esa gigantesca obra en la próxima temporada de otoño. Parece que al partir de Roma lleva consigo los diseños para la decoración, debidos al talento del hábil pintor Felipe Riggiolo.

Mientras llega ese día, continúa el señor Peral trabajando con la mayor actividad para salvar la nave que le ha sido confiada, y preciso es confesar que los resultados corresponden algunas veces á los esfuerzos. La ejecución de *Don Giovanni* ha tenido muy buen éxito y, segun nos dice nuestro corresponsal, la *Frizzolini* se ha distinguido muchísimo, á pesar de que sus fuerzas le hacen traición algunas veces.

La Elisa Villo ha gustado mucho en Valladolid cantando la *Norma*. Ramos, palomas y una

corona de plata del valor de quinientos reales han sido los premios alcanzados por esta señora en una de las primeras noches del mes. Los individuos de la orquesta le han regalado otra corona mas modesta, de hilo de plata. El tenor Gran goza también grande aceptación.

La compañía de verso trabaja con no menos fortuna, viniendo á coronar los esfuerzos de sus individuos la representación de *Isabel la Católica*.

Los barceloneses han hecho un magnífico recibimiento al actor don José Valero. Los *Aman-tes de Teruel*, *Flor de un día* y algun otro drama le han proporcionado muchos aplausos. La empresa del teatro Principal no descansa, y deseosa de complacer al público hace alternar las óperas con las funciones en que trabaja Valero.

La ópera bufa *Don Bucéfalo*, del maestro Canogni, no gusta tanto como la *Traviatta* que llena todas las noches el teatro.

La compañía italiana del teatro de San Fernando de Sevilla ha cantado la *Sonámbula* de Bellini con bastante buen éxito. Los actores han puesto en escena el *Beso de Judas*, y *Una Virgen de Murillo*, distinguiéndose en la representación el señor Parreño.

Los bailes parece que vuelven á tener aceptación en algunos teatros de provincia. Las cartas de Barcelona hablan con elogio del que ha compuesto el señor Alonso que ha sido muy aplaudido en union con la señora Montero.

También en Alicante se ha recibido bien una composición del mismo género. El baile se titula *Azulma* y ha sido ideado por el señor Perales. Tanto este como la señora Montañes han merecido del público las mayores distinciones.

Parece que el tenor Belart ha rescindido la escritura que le ligaba con una de las empresas teatrales de Barcelona. Si el hecho es cierto lo tendremos probablemente muy pronto en Madrid.

Para el beneficio del tenor Fernandez se ha puesto en escena en el teatro de Granada el *Sueño de una noche de verano*, zarzuela de los señores don Patricio de la Escosura y de don Joaquín Gaztambide. El beneficiado, la Aparicio y Fiorati dejaron satisfechos al numeroso concurso que asistió al coliseo.

Reunidos el día 11 de febrero de 1856

en el local de la dirección del teatro del Circo de Madrid don Luis Olona (hijo), don Francisco Salas, don Joaquín Gaztambide, don Francisco Asenjo Barbieri y don Francisco de las Rivas, quedó firmado el contrato por el cual este último se compromete á construir un teatro en los solares señalados con los números 2 y 4 de la calle de Jovellanos.

El señor Rivas cubrirá el pago de los gastos de construcción, y en el acto de firmarse la escritura recibió 12,000 duros como garantía del contrato. Una vez terminado el coliseo y pasado un cierto número de años, durante los cuales cobrará el señor Rivas á prorrata el capital invertido en la obra, quedará la finca como propiedad de los otros cuatro señores firmantes.

El terreno tiene 27,702 pies superficiales y de estos se destinarán unos 23,000 para levantar el teatro, dejando los demas para formar delante de la fachada una plazuela semicircular, cerrada con una elegante verja de hierro y diversas puertas para la entrada y salida del público y circulación de los carruajes.

La fachada del teatro, con arcos y columnas, será monumental, de un género misto, entre toscano y arabesco, con medallones donde aparecerán los retratos de algunos de los mas eminentes compositores lírico-dramáticos y artistas españoles que se han distinguido en ese género de espectáculo. Habrá un espacioso pórtico dentro del cual se hallarán los despachos de billetes y podrán circular las gentes al abrigo de la intemperie. Este pórtico conduce á un gran vestíbulo con espaciosas escaleras á derecha é izquierda, que sirven para la comunicación con el teatro y facilitarán la salida de los concurrentes en breves instantes.

Ademas de dichas escaleras habrá tambien otras en ambos costados, pero colocadas mas en el interior del edificio, que conducirán directamente á los palcos: estos tendrán su antepecho como los del teatro Real. Los pasillos serán todos espaciosos y bien alumbrados, con dos retretes inodoros en cada piso para damas y caballeros.

En el piso principal habrá un gran salon de descanso que se comunicará con otros dos salones laterales inmediatos destinados uno para confitería y otro para repostería, donde se esponderán bebidas, sorbetes, quesos helados, etc., etc. El salon de descanso estará elegantemente decorado y rodeado de divanes. En el piso segundo habrá otro gran café-salon que servirá para fumar y refrescar.

Tendrá cabida el teatro para 3,000 personas colocadas con la mayor comodidad en butacas forradas de terciopelo, palcos y anfiteatros cuyos asientos serán mas cómodos que los del teatro del Circo y tendrán toda la anchura necesaria para la circulacion del público. La distribucion interior de la sala será muy semejante á la del Circo: el centro de la platea se compondrá de butacas, habrá palcos en los costados, galerías y anfiteatros en los frentes. Los precios de las localidades los mismos que ahora, salvo algunos que serán mas baratos.

Todo el teatro estará alumbrado de gas, y se han estudiado los medios de obtener ventilacion sin que las corrientes de aire puedan molestar á los espectadores. En una palabra, al tratarse de la construccion del teatro se ha pensado ante todo en la baratura y comodidad, para que desde todas las localidades se vea cuanto pasa en el escenario.

En las dependencias interiores de este habrá depósitos de agua para casos de incendio, talleres y almacenes de carpintería, pintura, sastrería, guarda-ropa, mueblaje, etc. Salones y un teatrillo para ensayos y reuniones artísticas, camarines separados para ambos sexos y piezas espaciosas para descanso de los profesores de la orquesta, que afinarán sus instrumentos lejos del bullicio de la multitud.

Escusamos añadir que en la maquinaria y servicio escénico se ha imitado lo mas selecto y moderno del extranjero.

Los planos son debidos al distinguido arquitecto señor Gándara que dirigirá la obra en union del señor Guallar. Ambos se ocupan sin levantar mano del arreglo de presupuestos, contrata y demas pormenores relativos al material de construccion.

Ya se han tirado las cuerdas, y los inquilinos han recibido órden de desalojar las cocheras y viviendas, lo que equivale á decir que dentro de muy breves dias empezarán las obras con la mayor actividad, no debiéndose interrumpir hasta que el teatro quede terminado. Se espera que sea dentro de nueve meses, y durante ese tiempo centenares de artesanos ganarán con su trabajo la subsistencia para sus familias.

En una revista de instruccion pública inserta en uno de los últimos números de la *España* hemos leído que al ocuparse cierto escritor francés del estado de instruccion pública en los diferentes países de Europa, dice hablando del nuestro, que no hay Ministerio especial de Instruccion pública en España. Para que se vea lo bien enterados que están los franceses de lo que pasa por aquí, copiamos á continuacion un párrafo que hemos leído en varios de los periódicos que se publican en París. Dice así:

«Ronconi y la Castellan han sido ajustados para cantar en Madrid durante el resto de la temporada teatral. Uno y otro han ejecutado el *Barbiere* y la *Italiana in Algeri* y el público les ha dispensado una verdadera ovacion.» ¡Soñaba el ciego que veía!

Dijimos en nuestro número anterior que Ronconi no habia querido aceptar las proposiciones que le habia comunicado por medio del telégrafo la empresa del teatro imperial italiano de París. Hoy podemos añadir que esta última ofreció cincuenta mil francos por seis meses, mientras que Ronconi exigia sesenta mil. No habiendo podido entenderse, ha remplazado el señor Calzado á Ronconi ajustando á Corsi que goza gran concepto en el mundo filarmónico.

Ha llegado á Madrid procedente de Lisboa el afamado guitarrista Huerta á quien hace poco tiempo dieron por muerto los periódicos nacionales y extranjeros. La semana pasada tuvo la honra de tocar delante de SS. MM., luciendo esa portentosa habilidad que tanta celebridad le ha dado en toda Europa. Se propone dar un concierto en el que ejecutará probablemente algunas de las piezas que tanto han agradado en el régio alcázar.

Tambien ha tenido la Reina la dignacion de recibir al señor Echevarría que tocó varias piezas en la bandurria. SS. MM. además de mostrarse muy complacidas dirigieron palabras consoladoras al señor Echevarría, que como no ignorará el lector, es un antiguo y benemérito militar privado hoy dia de la vista. La misma noche cantó S. M. la Reina varias piezas, cabiendo al señor Valdemosa la honra de ser elegido por su régia discipula para desempeñar la parte de *Assur* en un duo de *Semiramide* y acompañar con el piano otras piezas de canto.

Parece que la zarzuela del señor Hurta-do que están poniendo en música los señores Barbieri y Gaztambide, se titulará *Entre dos aguas*.

Ha sido agraciado con la cruz de Carlos III el conocido pintor escenógrafo don Eusebio Luchini.

Mañana martes se ejecutará en el teatro lírico español á beneficio de la Amalia Ramirez el Conde de Castalla. Además de la beneficiada y de la señorita Latorre, desempeñan papeles importantes en la nueva zarzuela, Salas, Caltañazor, Font, Calvet, Becerra y Cubero.

En el teatro Real se cantará esta semana la Cenerentola de Rossini, ejecutada por Ronconi, la Gariboldi, Galvani, Soares y Calonge.

Seguirá á esta ópera, *Don Sebastian* de Donizetti, que no se ha cantado hasta ahora en Madrid. El desempeño correrá á cargo de la Gariboldi, Malvezzi, Matticli y Vialelty. Despues vendrá *Maria di Rohan* con Ronconi, la Tilly, Malvezzi y la Borghi Vietti, y por último tendremos la *Traviatta* cantada por la Alaimo. Malvezzi y Beneventano.

ANUNCIOS.

Partituras para canto y piano, de las zarzuelas Moreto, Buenas noches señor don Simon, Amor y Misterio, el Estreno de un Artista. Se venden en el gran almacen de música de Carrafa, calle del Príncipe, núm. 15. Tambien hay piezas sueltas para piano de dichas zarzuelas.

Las Vesperas Sicilianas y la *Traviatta*, de Verdi. En casa de dicho Carrafa.

La Zarzuela. Periódico de música, teatros, literatura dramática y nobles artes.

Se suscribe en Madrid, en los almacenes de música, de Martin (don Casimiro), calle del Correo, número 4, frente al ministerio de la Gobernacion; Carrafa, calle del Príncipe; Lodre, Carrera de san Gerónimo; Romero, calle de la Milicia Nacional (antes de Boteros), y en las librerías de Cuesta, calle Mayor; Baylly y Baylliere, calle del Príncipe; Publicidad, Pasage de Matheu; 6 reales al mes, 15 por trimestre y 57 por un año.

Provincias; en las principales librerías, almacenes de música y administraciones de correos, y por medio de libranzas ó sellos del correo, remitidos á la administracion del periódico, calle de Lope de Vega, núm. 41, cuarto tercero; 49 rs. por trimestre; 72 por un año.

Ultramar: 40 rs. por semestre.

Estrangero: 6 francos el trimestre, 10 por semestre. Las reclamaciones se dirigirán á la administracion de la *Zarzuela*, ó al almacen del mencionado Martin, calle del Correo, núm. 4.

No se admite correspondencia sin prévio franqueo. Se insertan anuncios á precios convencionales.

MADRID.

Imprenta de Manuel Minuesa,

Calle de Lope de Vega, núm. 26.